



Intervención del rector
MANUEL PÉREZ MATEOS

Burgos, 1 de marzo de 2024

Rector Magnífico de la Universidad de León,
Sra. Alcaldesa,
Doctor *honoris causa*, profesor Fernando Tejerina,
Presidente del Consejo Económico y Social,
Diputada y diputados,
Autoridades civiles, militares y religiosas,
Miembros del equipo de Gobierno,
Miembros del Consejo Social y del Consejo de Estudiantes de la Universidad de Burgos,
Representantes de los sectores sociales, sanitarios y empresariales,
Medios de comunicación,
Claustro universitario,
Doctores y doctoras que hoy habéis obtenido el título,
Queridas familias y amistades,
Profesorado,
Personal investigador,
Estudiantes,
Personal técnico de gestión, administración y servicios,
Señoras y señores:

En el año en el que celebramos el 30 aniversario de existencia de nuestra Institución, no dudo en afirmar sin que ello sea vanagloria ni jactancia, que hoy la Universidad de Burgos es la mejor desde que se creó: más investigadora, más internacional, más eficaz, más global, más diversa, y más integrada en la ciudad y la provincia de Burgos. Una afirmación justificada por los datos y evidencias que tuve ocasión de presentar, hace 15 días, ante el Claustro universitario.

Queridas doctoras y doctores que habéis sido investidos en el día de hoy con la máxima distinción de titulación académica, así como los y las que habéis obtenido el premio extraordinario de Doctorado 2021/22, en nombre de la institución y en el día que celebramos la fiesta de la Universidad de Burgos, quiero daros mi más sentida enhorabuena. El camino para obtener el título de doctor y los atributos que ahora tenéis, requieren de gran esfuerzo, constancia y talento. De muchas horas de sacrificio y apoyo del profesorado, familiares y amigos. Por eso, debéis estar felices y orgullosos. Lo habéis merecido.

Nuestro doctor *honoris causa* Umberto Eco dejó escritas algunas frases memorables en su libro “Como se hace una tesis”, como aquella de que hacer una tesis significa divertirse, y que una tesis es como el cerdo, en ella se aprovecha todo. Deseo que, como recomendaba Eco, halláis vivido vuestro caminar hasta aquí, como un juego, una apuesta, una búsqueda de un tesoro. Si es así, ha sido un buen trabajo. Lo habitual -como reflexionaba el maestro- es que tras la defensa de la tesis surja un gran frenesí de estudio. Un impulso para investigar que, deseo, no abandonéis nunca. La obtención de vuestro nuevo estatus, como doctoras y doctores, no solo es el reconocimiento de vuestra competencia académica. Es también un motivo de orgullo para la Universidad de Burgos, que siempre será vuestro alma *mater*, vuestra nueva y valiosa aportación a la sociedad a la que tendréis que liderar en el ámbito científico.

Aunque ya lejano, el recuerdo del día que recibí el birrete laureado y los guantes blancos, como nuevo doctor, permanece indeleble en mi memoria, así como aquellos sentimientos que, por haber recorrido el mismo camino, sentiréis ahora vosotros.

Por un lado, el legítimo placer por haber culminado un sueño trabajado durante años, alcanzado gracias a la constancia, la rigurosidad y el método científico que exige una investigación doctoral. Por otro, el sentimiento de agradecimiento hacia vuestro entorno, hacia vuestros seres queridos y hacia el sistema universitario público que os ha permitido alcanzar esta meta. El tercer sentimiento será el de la responsabilidad. Recae sobre vosotros el deber de defender el rigor científico como vuestra principal norma de actuación. La responsabilidad de trabajar por el prestigio de la Universidad de Burgos, de cuyo claustro de doctores sois ya integrantes.

Dr. Martín Pérez Estébanez: muchas gracias por haber intervenido en representación de los nuevos doctores y doctoras, dando voz a tus colegas. Felicidades por tu sentida intervención y por transmitir el sentimiento común de los doctorandos. Y también mi gratitud y enhorabuena a la madrina de esta promoción, la Dra. Rocío Barros García, destacada investigadora del ICCRAM, a quien felicito por vincular la pérdida de la biodiversidad y la contaminación, causas del cambio climático, con la motivación a los nuevos doctores.

Como ya viene siendo habitual y feliz noticia en los últimos años, la Escuela de Doctorado ha vuelto a superar un récord de matriculación, con 441 estudiantes (un 4,5% más que en el curso precedente) en sus 14 programas de Doctorado. De enero a diciembre de 2023 se defendieron 46 tesis doctorales, 18 de ellas con mención internacional y 4 de doctorado industrial.

Fruto de nuestra integración en la Universidad Europea RUN-EU, seguiremos ampliando nuestra oferta de programas de doctorado. Ejemplos de ello son el convenio firmado el pasado mes de diciembre con las universidades portuguesas de Leiria y do Cavado e Ave, para la impartición de un nuevo programa conjunto en Ciencia de Datos para la Sostenibilidad y los preacuerdos con la universidad belga Howest y la finlandesa HAMK, que permitirán que alumnos de estas dos universidades se incorporen a nuestros programas de Doctorado.

Mantenemos contactos con nuestros socios de la Universidad Europea que esperamos culminen próximamente en la materialización de nuevos programas de doctorado conjuntos, organizados de acuerdo con el Sistema Europeo de Transferencia de Créditos y conforme a lo dispuesto en el Real Decreto 576/2023. Aprovecho para invitaros, especialmente a los nuevos doctores y doctoras, a aprovechar las nuevas y numerosas ventajas que se abren para la Universidad de Burgos gracias a nuestra integración

en RUN-EU. Pensad como universidad europea. Investigad como tal, sin fronteras físicas ni intelectuales.

En este trigésimo aniversario de la Universidad, en 2024, los responsables políticos, tanto nacionales como regionales, tendrán que decidir si apuestan por la formación y la investigación, y para ello cumplen lo establecido en la nueva ley universitaria sobre alcanzar el 1% del PIB en financiación o, por el contrario, si deciden seguir aplicando, una vez más, criterios de austeridad para la universidad y la investigación, lo que estoy convencido conducirá a España a retornar a un oscuro pasado. No tengan duda de que financiar la universidad es desarrollar la sociedad. Éste es un buen momento para consolidar nuestro perfil como institución: en investigación, como base principal del quehacer universitario, y en docencia de excelencia, complemento esencial para transmitir la generación del conocimiento.

En los últimos siete años, la obtención de fondos captados para financiar proyectos de investigación, ha experimentado un incremento espectacular, pasando de 4,5 a 31 millones de euros. De esta cifra, 10 millones provienen de la ejecución de 41 proyectos europeos, del total de 770 proyectos que la Universidad está desarrollando actualmente, siendo generado el 10% de esa cuantía a través de la transferencia de tecnología mediante contratos con empresas y entidades. Una cifra que supera el 36% de nuestro presupuesto global, y que consolida a la Universidad de Burgos en la primera posición regional en ejecución de proyectos internacionales y permite mantener una plantilla de 370 investigadores no docentes, cuyo salario no está financiado por la Administración Educativa. Aunque de ella percibimos tan solo un 12% de los recursos distribuidos entre las cuatro universidades públicas, somos capaces de obtener más del doble, en concreto un 25% de la financiación que obtiene todo el sistema universitario público para investigación. Cifras, que proceden de un estudio de la Universidad de Barcelona y del IVIE, y que no son fruto del azar. Son datos que se apoyan en el extraordinario trabajo de la plantilla, y en la organización y gestión rectoral para favorecer la consolidación de un ecosistema que está convirtiendo a la Universidad de Burgos en un centro de referencia en investigación y transferencia dentro del sistema universitario español. Esforzándonos internamente para potenciar el perfil de nuestro personal docente e investigador y, externamente, para contribuir al desarrollo innovador de nuestro tejido empresarial y de la internacionalización de la plantilla investigadora.

Trabajando también en un aspecto que resulta clave en este ámbito, como es la divulgación de la actividad investigadora y el cultivo de vocaciones científicas. No debéis olvidar que la divulgación del conocimiento, la democratización del saber generado y de la cultura es también una responsabilidad importante de todo aquel que investiga. Nuestra Unidad de Cultura Científica e Innovación es un excelente ejemplo del buen quehacer, hasta el punto de haberse convertido en el servicio universitario de divulgación científica más seguido a través de las redes sociales, tanto en España como en América.

Una labor que, esta misma semana, ha vuelto a ser reconocida por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, con la concesión de financiación para tres proyectos durante este año, por un importe de más de 74.000 euros. Uno de ellos es la Estación de la Ciencia y la Tecnología que, con el apoyo del Ayuntamiento de Burgos, se ha convertido en el principal referente de Ciencia Ciudadana en nuestro país, en palabras de la Directora de la FECYT. Aprovecho la presencia de la alcaldesa en este acto para agradecerle su firme compromiso con esta apasionante aventura que es hacer llegar la ciencia a toda la ciudadanía.

Concluyo volviendo al sabio verbo del profesor Umberto Eco, quien, en este mismo Paraninfo, durante su discurso de aceptación de su doctorado honoris causa, aseguraba que nació a la investigación atravesando bosques simbólicos donde habitaban unicornios y grifones y comparando las estructuras pinaculares y cuadradas de las catedrales. Sea acompañados de animales mitológicos o no, seguid el ejemplo del maestro de Alessandria y no abandonéis nunca el entusiasmo adolescente que nos impulsa a bucear en lo desconocido, a investigar sobre aquello que alguien ha visto, pero ideando lo que nadie ha pensado.

Podéis sentirnos orgullosos y orgullosos de pertenecer a la Universidad de Burgos. Nosotros, como Institución, estamos muy orgullosos de saber que representáis su futuro y el de la sociedad del conocimiento.